

ORACION

FUNEBRE PANEGYRICA,

QUE EN LAS
SOLEMNES EXEQVIAS,
QUE
LA SANTA PATRIARCAL
METROPOLITANA IGLESIA
DE SEVILLA
HIZO AL

Sr. D. JOSEPH THOMAS DE IZAGUIRRE,

CANONIGO, QUE FUE DE DICHA
SANTA IGLESIA,
EL DIA 17. DE MAYO DE 1738.

DIXO

EL M. R. P. Mro. FR. IGNACIO de Santo Domingo, Lector, que ha sido de Artes, y Theologia, y Comendador del Convento de Señor San Joseph de Mercenarios Descalzos de Sevilla.

DALO A LA ESTAMPA
UN AFECTO DEL DIFUNTO.

En Sevilla: En la Imprenta de Don Florencio Joseph de Blàs y Quesada, Impressor Mayor.

APROBACION DEL DOCT. D. Alfonso Texedor, Colegial en el Mayor de San Ildefonso Universidad de Alcalá, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Cathedral de Plasencia, y de esta Metropolitana, y Patriarcal de Sevilla.

CON el estimable encargo del señor Dr. Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, se renueva en mi memoria, la expression de un sentimiento, y la realidad de un gozo: el gozo, de que se hagan indelebles en la Prensa, los exemplos, y las virtudes de una Alma, que sin faltar á las sociedades de lo humano, estuvo siempre muy fuera de lo que es Mundo: el sentimiento, de lo que inspira el dolor, en la reiteracion de tan amargo pesar; mas qué digo pesar, ò sentimiento? Toda mi respiracion debe ser jubilo.

Preguntado San Bernardo, si debia acompañarse con sollozos, la Parentacion de los Amigos Difuntos? (1) *Rogo te, ut dicas si debemus mortuos lugere, aut pro Amicis mortuis planctum facere?* Respondiò con discrecion, y agudeza en esta forma: *Quamvis Pietas pro Defunctis Fidelibus plorare jubeat; fides tamen pro eis lugere vetat.* Los estilos de la Piedad toleran essos afectos, las seriedades de la Fè prohiben los llantos. Aquellos de cuya vida contemplamos con razon, que están posseyendo ya su ultimo fin, á què fin se han

(1) S. Bern. vel quisquis est Author lib. de mod. bene viven. in ejus oper. collec.

han de llorar? *Defunctos Fideles lugere non debemus, quos ad requiem migrasse non dubitamus.* Los que mueren con desventura, ò desgracia, serà bien que promuevan la execucion de la pena: los que acaban felizmente, hacen su exito plausible: *Illi sunt plorandi, qui malè moriuntur, non illi, qui bené finiunt.* El llanto, y contristacion, que mira al que muere en paz, se atiende como perjuicio de quien siente la amargura, y no sirve de provecho al Difunto, que la causa: *Quando mortuos, qui benè moriuntur, lugeo, mihi noceo, & illis non proficio.* Si dixera, que la temprana muerte de mi muy Amado Amigo, y Compañero el señor Don Joseph de Izaguirre, fue assumpto para mi de tristes ingentes lagrimas, hasta, que menos preocupado del dolor repasè sus progressos, y sus obras, haria demonstrable à todos un sentimiento especial, fundada en las benevolencias del amor. Lloré su falta, como confidente suyo; mas queriendo mejorar la condicion de mi llanto, procurè tomar consejo de algun Padre de la Iglesia, y me le diò Sàn Bernardo en la doctrina citada. Hice cuerda reflexion de un Oraculo inefable, que univoca la vida, con la muerte: (2) *Timenti Dominum benè erit in extremis, & in die defunctionis suæ benedicetur.* Y meditando la Vida de nuestro Difunto Hermano, me convencì à que su muerte executaba este gozo, bien es, que el regulativo de tan piadoso sentir, estriva en las congeturas de humana credulidad: pero si la ajustada conducta de aquella Alma, no hizo suyo el favor de la Divina Justicia, què podrè yo esperar de mi tibieza?

(2) Ecclesiast. cap. 1. v. 13.

A un mapa, concissamente discreto, redu-

reduxo el Orador las Virtudes del Difunto: propuso su Original en el Antiguo Joseph, y sacò un vivo retrato de tan digno Original, como quien desfruta con singular Magisterio, lo que encomienda, y encarga el Gran Padre San Gregorio: (3) *Pensare etenim Doctor debet, quid loquatur, cui loquatur, quando loquatur, qualitèr loquatur, & quantum loquatur.* En cuya atencion pudiera acommodarle, sin lisonja, el decoroso dictado, que mereciò allá un Propheta: (4) *Filii hominis speculatorem dedi te domui Israel:* porque atalayando, hasta los apices, de ambos Varones Ilustres, nos dexò en el cotejo de sus prendas estimulos para emular sus charismas: Persuadiò bien la eficacia, con que el señor Don Joseph, procuraba no olvidarse de la presencia de Dios. Anuncio dichosamente feliz! Què señal mas convincente de su perfecta vida, que el continuado recuerdo de la Divina presencia? (5) *Ambula coram me, & esto perfectus.* Oyò de la Suprema Magestad, el mas Glorioso Alumno de su Fè. Con tan admirable, y portentoso Escudo, pudo siempre defenderse del Mundo, Carne, y Demonio: (6) *Etsi ambulavero in medio umbræ mortis, non timebo mala; quoniam tu mecum es.*

Esto insinuaba en su trato aquella dulce afeccion, con que jamás alentaba sin placer, y de esto mismo se complacia David: (7) *Providebam Dominum in conspectu meo semper ::: propter hoc lætatum est cor meum, & exultavit lingua mea.* Al fin, me impera el silencio, la obligacion precissa de mi encargo: pero no sin el consuelo de ofrecerle co-

(3) S. Greg. Pap. Hom. 11. in Ezechiel.

(4) Ezechiel. cap. 3. v. 17.

(5) Genes. cap. 17. v. 1.

(6) Psalm. 22. v. 4.

(7) Psalm. 15. v. 8. & 9.

mo

ino victima, el recuerdo mas fiel de mi me
moria, y aquella parte, que tuvo mi cuida
do, en la elecciou de Orador tan cabalmen
te perfecto; por lo que no haviendo halla
do en su Sermon, cosa alguna, que desdig
de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres
soi de parecer se dè á la publica luz, en que
interessa mucho la comun utilidad. Assi lo
siento, *salvo meliori,&c.* Sevilla, y Julio 13
de 1734.

Doct. D. Alfonso Texedor

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo dè la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, por el Arzobispo mi señor.

Por el thenor de la presente, y por lo que toca à la Jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica, doi licencia para que se pueda imprimir, é imprima un Sermon, que en las Solemnes Exequias, que la Santa Metropolitana Iglesia hizo á el señor Don Joseph Thomás de Izaguirre, Canonigo, que fuè de dicha Santa Iglesia, predicò el M. R. P. M. Fr. Ignacio de Santo Domingo, Lector, que ha sido de Artes, y Theologia, y Comendador del Convento del señor San Joseph de Mercenarios Descalzos de esta Ciudad, atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y sobre que de comission mia ha dado su Censura el señor Doct. Don Alfonso Texedor, Canonigo Magistral de dicha Santa Iglesia, con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla, à veinte y tres de Julio de mil setecientos treinta y ocho años.

Doct. Don Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del señor Provisor.

Francisco Ramos, Notario.

APRO

APROBACION DEL M. R. P. Fr. Diego Garcia, Presentado en Sagrada Theologia, Regente de los Estudios del Colegio Mayor de Santo Thomàs de Aquino, y Examinador Synodal de este Arzobispado de Sevilla.

DE comisſion del ſeñor Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Inquiſidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquiſicion de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y ſu Reynado, he viſto la Oracion Funebre Panegyrica, que en las ſolemnes Exequias, que la Sta. Metropolitana, y Patriarchal Igleſia de Sevilla hizo al ſeñor Don Joſeph Thomas de Izaguirre, Canonigo, que fuè de dicha Santa Igleſia, dixo el M. R. P. Mro. Fr. Ignacio de Santo Domingo, Lector que ha ſido de Artes, y Theologia, y Comendador del Convento de Señor San Joſeph de Mercenarios Deſcalzos de dicha Ciudad; y cierto, que pudo tomar de la boca de David ſu aprobacion, no ſolo porque (1) eſtà bueno en ſuperior grado el Panegyrico, ſino porque, haviendo commutado el Choro todos ſus jubilos en llanto, (2) acudiò oportuno al conſuelo, formando por lenitivo de pena tan juſta, las mas alegres (3) apreciables noticias, que para deſentenderſe de los materiales amargos del conſue-

(1) Pſalm. 44. *Eructavit cor meum verbum ſermonem optimum.* Lorin. con Tert.

(2) Jerem. 5. *Verſus eſt in luctum chorus noſter.*

(3) *Eructavit verbum bonum, lætum.* Lorin. ibi.

consuelos, y hacerse à los inalterables verdaderos bienes del espiritu, pudo apetecer el Choro, y (4) todo el concurso. Propuso á el señor Don Joseph con tanta belleza, y hermosura de su alma, que jamâs pudo hurtarle (5) grave culpa su innocencia. No pudo menos, que llorar con San Geronymo su venerado Cabildo : *Plorabo* (6) *sanctitatem, misericordiam, innocentiam, castitatem, plorabo omnes pariter in unius morte defecisse virtutes.* Golpe es, que tiene mui antiguo, (7) obligar â levantar el grito hasta el Cielo.

Pero para tanta fatalidad, tanto Predicador. Bien noticioso de que à vista de un Justo varia el Cielo sus estilos, dexa el llanto, y vuelve (8) al gozo, qual nube cargada de oportunas sagradas doctrinas, (9) asseguró para consuelo comun, que el señor Izaguirre diò de mano al Mundo, sin mudar (10) aquella primera preciosa gala, que le vistiò el Baptismo; y son tantas las buenas prendas, que acaudala, y dulzura, con que lo dice, (11) que se lleva como suya la valentia, con que lo persuade. (12) Sobre tan dichosa basa, no pudo ser menos, sino (13) que el Cielo le diesse las bendiciones à millares.

Para esto siguiò las del antiguo Joseph : *Filius acrescens.* Distinguiendo lo que el nuestro fue para si, y para la imitacion; proprissimo todo, y por tanto sigo el Texto : *Filius acrescens* : : : *Benedictiones Patris tui confortatæ sunt* : : Siendo assi, que las bendiciones, que diò Isaac á

(4) *Eructavit est canticum, spiritualis, scilicet, exultatio* : : *pro Ecclesia ex pluribus congregata.* S. Albert. Magn. ibi.

(5) *Speciosus forma, sine macula culpæ.* S. Albert. ibi.

(6) S. Geron. Epist. ad Paul.

(7) Psal. 11. *Salvum me fac, quoniam defecit Sanctus.*

(8) *Flete Cœli, laudate, & nubes pluant justum.* Ex Vers.

(9) *Eructavit ex pleno.* Hug. ibi.

(10) *Quia peccatum non fecit.* 1. Petr. 2.

(11) *Subjungitur hic dulcis consolatio.* S, Albert. ibi.

(12) *Erat enim docês, sicut potestatem*

habens. Matth 7.

(13)

Propterea benedixit te Deus. Idem Psalm.

(14)

Det tibi Deus de rorᴂ Cᴂli. Gen. 27.

(15)

Genes. 49.

(16)

Ecclesiast. 7. ibi. Alap.

(17)

Calpurn. apud Pic. vers. Ros.

(18)

Deut. 32.

(19)

Jacuit, non in castris, quia sordida. Menoch. Deut. 32.

Jacob fueron de los creditos mas alto como rocio del Cielo (14) las adelantò Jacob à su Joseph, y quiso, que fuesse leid esta gracia en su cabeza : *Fiant in capi Joseph.* (15) En la cabeza, y rostro d nuestro Joseph se leìan excelentes mineral les de todo lo bueno, no solo porque es escripto: *Sapientia hominis* (*clarius de gr tia* dice Alapide) *lucet in vultu:* (16) sin por lo que tocaron muchos, que llegand à la discrecion de manejarse, nada fue pri mero en su animo, que significarse agrad cido al rocio del Cielo , convenciend qual tierna planta, quanto lo estima ; pu con tan virtuosa solicitud le conservò: (17 *Et matutinᴂ lucent in gramine gutt* Muchos lo vieron, tuve la dicha de ser un y aora tengo el martyrio de no haver comunicado. Pero gracias à tan Sapienti simo Maestro, que nos dixo tanto , y ta bien dicho: ponderò la bendicion de J seph, y aunque lo dixo mejor , pero con que dixo assi :

Fluat (18) *ut ros eloquium meu* Desprendiòse como rocio, y mui al ca no porque regularmente abultan en muerte las virtudes , sino porque el señ Izaguirre pedia como de rocio sus elogi no le embiaba Dios à los Reales de Isra sino à los campos puros , que no es bi que (19) tal preciosidad tome posada la immundicia. Siguiò su Oracion , y c notable destreza la hizo lluvia : *Concr cat, ut pluvia doctrina mea.* Pero sin olv dar los dexos del rocio : *Fluat ut ros.*

dice Hugo (20) dispensa la Divina Cathedra para todos, ingenioso para los sabios: *Ut pluvia, difficilior.* Proporcionandose con la mayor claridad para los que no lo son: *Ut ros, planior*; sin contravenir al Apostol de las gentes, que quiere, que los Sermones sean con ostencion de espiritu, y (22) virtud, para la comun utilidad; todos vieron confederadas la claridad, subtileza, y esta maxima, corta las plumas con acierto, ni les dà puntos tan à lo tosco, que sea desabrido, quanto molesto al concurso, ni (23) tan subtiles, que intentando un lleno de Christiana Rhetorica para la persuasiva, se haga todo al pomposo ropage, que quanto mas adorna, mas desnuda; no asi, dice Hugo, sino con moderado estilo, de forma, que visto á la letra, el: *Vox tua* (24) *singulis congruat*; se llevò cada uno gustoso, y aprovechado à su casa su doctrina.

Algunos se contentaron con el *distillet*, para la lluvia; San Geronymo (25) se mantuvo en el *concrescat*. Siento con todos, con los primeros, quando el assumpto es escaso: pero quedo con San Geronymo: en que es innegable à la lluvia el *concrescat*, quando cargan las nubes, porque es el terreno tan bien acondicionado, que les embia (26) innumerables los vapores. Que de vapores embiaba à la Pientissima Trinidad nuestro Joseph! Tenia bien leida esta clausula: *Benedictiones*::: *fiant in capite Nazaræi.* Lo mismo es Nazareno, (27) que segregado: luego debiò

§§ 2 ser

(20) Hugo ibi.

(22) *In ostentione spiritus, & virtutis.* D. Paul. 1. ad Cor. 2.

(23) *Lingua mea calamus scribæ. Secundum impedimentum est, si calamus sit nimis subtilis, vel nimis grossus. Prædicator debet temperare stylum.* Hug. hic. Psalm. 44.

(24) D. Greg. in Pastorali apud Hug. hic.

(25) Deut. 32. D. Hieron. apud Menoc.

(26) *Ut è Cœlo stillent pluviæ, necesse est priùs vapores concrescere.* D. Hier. ibi.

(27) Deut. 49. Menoc.

ſer contemplativo. Tan de propoſito l
fue, que ſiempre ſe hacia preſente à Dios
y reconociendo por ſingular favor, have
le el Cielo coronado con rocio : *Naza-
ræum coronatum*, (28) como que es ante
cedente, que facilita los amoroſos vuelos
tomaba al Divino Eſpoſo de ſu miſma bo
ca ſus palabras : *Aperi mihi*::: (29) *qui
caput meum plenum eſt rore*. Y le hallab
à las Divinas puertas el dia. Aſſi ſegui
bien ocupado todo el reſto, en ſu caſ
quando iba á la Igleſia en el Choro, ſiem
pre contemplativo : *In te, de te, ad te*,
juxta te, id eſt, in Eccleſia (30) *cantatio me
contèmplationis, ſemper*. Y con ſer aquel Sa
cerdote Angel, á quien jamás faltò de ſu pe
cho, y mano el Turibulo, le tomaba ſegun
vez, quiero decir : ſe recogia con nueva an
ſia à un Celeſtial ſilèncio, antes de celebra
ſu Miſſa media hora. Tomaba incendi
(31) del Altar, ſe bebia las fogaſidades d
aquel, que ſiendo vapor por eſſencia, n
(32) vigora, y ſubia tan de punto el fuego d
ſu (33) corazon: *Et in meditatione mea exa
deſcet ignis*, que levantaba los vapores ha
ta el Cielo, y ſe acercaba al incruento Sacri
ficio probado oro.

Celebraba, ſin omitir dia algun
con aquella preparacion, y aſsi quedab
ventajoſos todos los buenos olores de vir
des. Era Joſeph, campo oloroſo, y con
bediciones de ſu Padre. Tuvo en el rocio, d
Hugo, (34) la pureza de alma, en la ferti
dad de la tierra buenas obras, en el trigo la
ciedad de las Sagradas Eſcripturas ; en

azeite

(28) Menoch. hic.

(29) Cant, 5.

(30) Pſalm. 70. S. Albert. Magn. y Hug.

(31) Apoc. 8.

(32) S. Auguſt. apud Corn. Sap. 7. Vapor vigor.

(33) Pſalm. 38.

(34) Geneſ. 27. Hug.

azeite la compassion con los necessitados, y alegria, y serenidad en sus penitencias en el vino; si, que se castigaba nuestro Joseph, con que rebatia los tiros al enemigo comun, que por mas, que terqueaba en derribarle, le daba Dios la mano, para sostenerle: *Venditum (35) Justum*, Joseph, dixo Menochio, *non dereliquit*. Nos dicen, que la Rosa nace del rocio: *Rosa à rore*; y añadiò el Profano: que siendo en su nacimiento blanca, se matizò con la sangre (36) de la herida planta de la Diosa: *Ex alba suo sanguine rubricasse meminit*. Pero no consiente tal falsedad la aprobacion. Es lo cierto, que daba nuestro Joseph buena cuenta del caudal de su rocio, por tanto era su alma en la blancura una Rosa, pero con tres disciplinas, (37) quedaria bien disciplinada. Esto sì: *Verbum bonum, non fabulas, non vana.*

(35) Sap. 7. Menoch.

(36) Claud. de Raptu Proserpinæ.

(37) Psalm. 44. Hug.

Con el lleno de tantas prendas podia à lo del mundo apreciarse, y aun preferirse, mayormente siendo su prudencia (38) bien notoria: pero fue tan al contrario, que siendo Joseph en los aumentos de sus virtudes, no solo las retiraba al *abysmo* de su recato, para huìr la estimacion como *Thomàs*, sino que abrassando la maxima Evangelica, (39) desconocia su merito, y se confessaba inutil para todo. Su profunda humildad le tirò al suelo, como deshecho del mundo. Ya està aqui pulsando otra Evangelica doctrina: pero se prefiriò David: *Quoniam illic mandavit (40) Dominus benedictionem*. Y por lo mismo, dice el Monarcha, porque si este Sion abunda en thesoros de rocio, que le embia

(38) Gen. 49. Prudens fuit. Hug.

(93) Luc. 17. *Dicite: Servi inutiles sumus.*

(40) Psalm. 132.

el

el Cielo; si se ha esmerado en correspond
con la mayor gratitud à toda satisfaccion, l
ha de llevar copiosas las bendiciones, por hu
(41) Ibi Menoch. milde, (41) y porque hablò David *more po*
tico como quiso Menochio, canta al propos
to Piccinelo con Carducio: *Rorantes gemm*
(42) Picc. t.4. vers.Ros. *demisso in gramine lucent* (42) *pectore sic h*
mili cœlica dona nitent.

Assi se viò, manifestò al theatro d
concurso tanto elevado oculto merito el Pa
negyrico, no de este modo (que no dàn la
manos á los primeros folios los Maestros,
Corriò el amenissimo campo del señor Iza
(43) Psalm. 44. S. Albert. Magn. guirre, para honrarle: *Dico ego opera* (43)
ad honorem illius. Y para escribir en los co
razones de los oyentes sus virtudes. Y logr
el Doctissimo Predicador esto segundo? So
bre aquel *concrescat pluvia*, responde Meno-
(44) Deut. 32. chio: (44) *Quemadmodum enim pluvia* : :
terram infundit, ita hujus cantici sententi
repetitæ corda : : *penetrent*. Si se ha de funda
en la multitud de sentencias (y tan bien d
chas) la esperanza, verán, que bien le copi
(45) Isaiæ 18. la pintura de Isaìas: *Sicut nubes roris* (45)
in die messis. Quanto puede una mui gran
de nube, descargò en tiempo de la cosech
de tan innocente virtuosa vida. Por tant
vieron, que se entraban por la vista hasta l
conciencia los poderosos, Catholicos desen
gaños, sino es, que cerrassen ambos ojos
(46) Exod. 20. *Cunctus* (46) *populus videbat voces.* Viero
que no es facil resistir tan poderosa doctrin
sin que el corazon le dè posada, y lo mejor
es, que queda tan convencido, como gozoso
(47) Jerem. 15. *Inventi sunt* (47) *sermones tui, & comedi eos,*
&

& factum est verbum tuum in lætitiam cordis: Bien significado queda el gusto, pues lo mismo es hallarlos, ù oirlos, que comerlos. Confiesso, que esta eficacia es mucha: pero tambien las pruebas son bien claras.

Eructavit cor meum sermonem optimum. Aunque sea tanto lo dicho, no es mucho para Sermon tan bueno: no alcanzo, que otra, que esta sea la causa: *Lingua mea calamus scribæ, velocitèr scribentis* (48) *dicit simul, & facit.* Privilegio (49) Divino, y Divino practico documento, (50) q̃ de la Magestad de N. Redemptor sabemos todos; por ultimo, dice, y hace, es Ignacio, imita al Santissimo de Loyola, (51) de quien se dice: *Cogit, ut cremet.* Y de Santo Domingo: *Qui rem* (52) *conformat nomini, vir factus Evangelicus.* Con que en leyendole en el: *Conveniunt rebus nomina sæpe suis.* El nombre, y apellido, se levantò con todo, y finaliza su aprobacion, como al principio, con David: *Eructavit cor meum sermonem optimum.* (53) *Scribit esse benedictionis*, que refiere de Tertuliano Lorino. El Panegyrico está como de bendicion, ingenioso, claro, serio, y proficuo: *Quasi ros à Domino,* (54) *quasi imber, & ros, qui Cœlesti doctrina, & vitæ sanctitate fœcundabunt terram.* Con tanta puridad en nuestra S. Fé, y buenas costumbres, que puedo assegurarle: *Non ést in sermonibus tuis* (55) *ulla reprehensio.* Para que este salga à luz, por gloria de Dios, y comun utilidad. Assi lo siento, *salvo meliori*, &c. en este Colegio Mayor de Santo Thomas de Sevilla, á 25. de Julio de 1738.

(48) Psalm. 44. S. Alb. Magn.

(49) Psalm. 148.

(50) Act. Apost. 1.

(51) Pic. t. 2. verb. Speculum.

(52) Ex Offic.

(53) Psa. 44. Lorin.

(54) Mich. 5. Menoch.

(55) Judith. 8.

Fr. Diego Garcia.

LICEN-

LICENCIA DEL JUEZ de las Imprentas.

EL Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia del Consejo de su Mag. su Inquisidor en el Tribunal de Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella y su Reynado.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir una Oracion Funebre Panegyrica, que en las Solemnes Exequias que la S. Patriarchal, y Metropolitana Iglesia de Sevilla hizo à Don Joseph Thomâs de Izaguirre, Canonigo, que fue de ella, dixo el M. R. P. M. Fr. Ignacio de Santo Domingo, Lector, que ha sido de Artes, y Theologia, y Comendador de su Convento del Señor San Joseph de Mercenarios Descalzos de esta dicha Ciudad, atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el M. R. P. Fr. Diego Garcia, Regente en su Colegio del Señor Santo Thomás; con tal, que á el principio de cada uno, se ponga dicha Censura, y esta licencia. Dada en la Ciudad de Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, á veinte y quatro de Julio de mil setecientos y treinta y ocho años.

Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra.

Por su mandado.
Mathias Tortolero
Escribano.

THE-



THEMA.

FILIUS ACRESCENS JOSEPH,
Filius acrescens. Ex lib. Gen. cap. 49.

EXORDIO.



LLUSTRISSIMA Iglesia de Sevilla, venerado centro de la Grandeza, Virtud, y Sabiduria, què Astro de tan malevolo aspecto te domina, que cada influxo, que te embia, es una mortal saeta, que dispara? A repetidos golpes de la inexorable Parca padece fatal destrozo el vital aliento de tus Sillas. Bastaba

 ba

ba el vacio de una sola para llenar la
medidas de la mas justificada pen
Pues donde se hallará cabal medida d
una pena, que ocasionan tantas des
cupadas Sillas? El inconsolable llan
de Raquel en la arrebatada muerte d
sus hijos suele ser el exemplar de l
grandes sentimientos; (1) porque
sin son tiernos suspiros de una Madr
que la fuerza del cariño los hace sub
mui altos. (2)

Pero, ni aun este exemplar, q
retrata tan al vivo el alto sentimien
de esta Patriarcal Metropoli lastimad
Raquel por la muerte de sus Ilustr
Hijos, es adequado expressivo de t
gran dolor. (3) Para que el sentimien
to sea à la causa igual, hasta las Sill
de esse Coro, decia yo, que havian d
sentir. Todo el derramado llanto de l
Sacerdotes no le pareciò à Jeremias su
ficiente para explicar la congoxa de
Ciudad Santa, en la muerte de los q
assistian à la solemnidad de su gra
Templo; por esso dice, que hasta l
caminos de Sion lloraban esta fal
(4) Lloren tambien los caminos, d
el Propheta, que frequentaban dev
tos los que venian al Templo à dar
la Deidad sagrados cultos; que assi
conocerà hasta donde raya la grand
de la pena.

Insensibles, como las Sillas va
cantes de esse Coro, eran los camino
de Sion: pero el dolor de haver arre
batado

(1) *Raquel plorantis filios suos.* Hier. cap. 31. v. 15.

(2) *Vox in excelso audita est.* Ibid.

(3) *Raquel, Ecclesia plorans filios suos, quia non sunt vivi.* Hug. Card. sup. cap. 31. Jerem.

(4) *Viæ Sion lugent eo, quod non sint, qui veniant ad solemnitatem ::: Sacerdotes ejus gementes.* Hier. Thren. cap. 1. v. 4.

batado la muerte â los que dignamente llenaban Sillas, y caminos es tan singular, que hasta à los troncos hace llorar, hasta â lo insensible obliga â sentir. Pues repita V. S. en tan grave pena: todo nuestro Coro está convertido en lagrimas. (5) No solo, porque apenas tropiezan los ojos en essa Cruxia, sino tumulos; mas tambien porque lloran sentidas aun las Sillas insensibles de esse Coro.

(5) *Versus est in luctum chorus noster.* Hier. orat. v. 15.

Oy levanta sobre todas el grito aquella dignissima de Canonigo, que llenaba el elevado merito del Señor Don JOSEPH THOMAS DE IZAGUIRRE, ya difunto. O duro, y terrible accento! Pero que justificado, y merecido llanto! Ay de nosotros, que hemos pecado! Dixo en semejante fracaso Jeremias. (6) Siempre tiene la culpa algun dominante influxo en nuestras vidas; porque ella afilò el rigoroso cuchillo, que las corta; ella fue la oficina en que se fraguaron los males, que las marchitan. (7)

(6) *Væ nobis quia peccavimus.* Ibid. v. 16.

(7) *Per peccatum mors.* Paul. ad Rom. cap. 5. v. 12.

Pero advierto en la muerte del señor Don Joseph otra mas immediata causa. Fue su vida à la Divina Ley tan ajustada, que me assegura el informe de su Director, que en toda ella no cometiò culpa, que llegasse á mortal. Viviò tan abstraìdo su animo del mundo, que solo comerciaba su interior con el Cielo. Pues esta elevada cumbre, que escalò su virtuosa vida, digo yo que

fuè la cauſa, que mas influyò para
muerte ; porque , como embidioſa
muerte , ſiempre aſſeſta ſus tiros á
mas alto. Por eſſo aquella grande Agu
la, que deſcribe Ezequiel, ſymbolo
la muerte mui comun, allá á la emine
cia del Libano tirò ſus vuelos , y en
Cedro mas empinado clavò ſus garra
(8) Siendo el Cedro, en pluma de D
vid , acomodado arbol para la imag
de un Juſto, viene á ſer por ſu dilata
do aumento , del ſeñor Don Joſep
immortal eſtatua. (9) Eſſo quiere dec
Joſeph, *el que crece , el que ſe aume*
ta. (10) Luego como la muerte lo v
tan elevado, lo hizo blanco de ſu al
voſo tiro.

Pues llorad, nobles racionales ar
boles del Libano, llorad la mortal caid
de vueſtro amable Compañero el C
dro. (11) Llore el eminente Libano d
eſta Santa Patriarcal Igleſia, (12) pu
le falta el Cedro hermoſo, que plant
Dios en ſu Caſa. (13) Vuelva otra ve
á llorar ſu empinada cumbre en ta
Grave, Noble, Religioſo, y authoriza
do circo, (14) que al merito del D
funto es tributario el mas derramad
llanto. (15) Aquellos dos rios copio
ſos, que deſcienden de ſu nevada altu
ra, y forman el caudaloſo Jordan , para
expreſſion de eſte llanto huvieron d
correr. (16) Arbol junto à una fuent

(8) *Aquila grandis ::: venit ad Libanum & tulit medullam Cedri.* Ezeq. cap. 17. v. 3.

(9) *Juſtus :: ſicut Cedrus Libani multiplicabitur.* Pſ. 91.

(10) *Joſeph, id eſt, augmentum.* Ind. Bibl.

(11) *Ulula Abies, quia cecidit Cedrus.* Zachar. cap. 11.

(12) *Libanus eſt Eccleſia Lauret.* Sylv. aleg.

(13) *Plantatus in domo Domini.* Pſal. 91. Juxt. lect. Eccleſiæ.

(14) *Libanus ſignificat Nobiles, Sapientes, & Juſtos.* Variæ Gloſſæ.

(15) *Fac luctum ſecundùm meritum ejus.* Eccl. cap. 38.

(16) *Libanus ::: de cujus radice oritur Jordanis gemino fonte.* Abul. ſup. Exod. tom. 1. pag. 487.

es mi querido Joseph, dixo prophetica-mente su tierno Padre Jacob. (17) Para este lance viene nacido el vaticinio; pues si huvo quien para expressar una gran pena, pidiesse una fuente de lagrimas para sus ojos; (18) una fuente de lagrimas se nos pone à los ojos, mirando marchito el racional arbol de nuestro Joseph Difunto.

Pero baste ya de lagrimas, descanse la voz del llanto, no se oigan mas ecos de sentimientos. (19) Si la memoria del Justo se ha de celebrar con alabanzas; (20) callen en esta honorifica parentacion los ayes, y los suspiros.

En aquellas celebres Exequias, que hicieron â Joseph el antiguo los Egypcios, no se lee en la Escritura Divina, que derramassen ni una lagrima. (21) El funeral fue grandemente honorifico, dice el Señor Abulense: pero sin el lugubre aparato del llanto. (22) Es mui reparable esta falta, haviendo sido en las Exequias de su Padre Jacob tan largos los sentimientos, que los llamaron los Cananeos *el grande llanto de los Egypcios.* (23) Pues creo, que anduvieron en esta ocasion discretos. Era Joseph un Heroe, en cuya innocente vida, havian admirado todos el precioso ornamento de las virtudes, y de la gracia. Pues no derramen lagrimas en sus Exequias; que Exequias de un Joseph de tales prendas, no piden celebrarse con el triste aparato de las lagrimas.

(17) *Joseph :: instar arboris sitæ juxtà fontem.* Gen. cap. 49. jux lect. Cald. & Vatabl.

(18) *Quis dabit :: oculis meis fontem lachrymarum?* Jerem. cap. 7.

(19) *Quiescat vox tua á ploratu, & oculi tui â lachrymis.* Jerem. cap. 31.

(20) *Memoria Justi cum laudibus.* Prov. cap. 10.

(21) *Conditus aromatibus, repositus est in loculo in Egypto.* Gen. cap. 50. vide in fine.

(22) *Egyptii honoraverunt eum valdé, tumulantes honorificé, & condientes aromatibus.* Abul. sup. cap. 50. Gen.

(23) *Planctus magnus est iste Egyptiis.* Gen. cap. 50.

grimas. Pues no vengan tampoco à
theatro de estas honras las lagrima
que nuestro difunto Joseph se parec
mucho al antiguo en las prenda
Vengan si aquellas Celestiales luc
que en un sueño le hicieron á Josep
singulares honras, (24) que si el sueñ
es symbolo de la muerte de un Justo
tal fue la vida del señor Don Josepl
que puede decir la piedad Christiana
que su muerte ha sido un sueño. (25
Son los Astros por su elevacion, mag
nitud, y lucimiento, un clarissimo es
pejo de lo Noble, Docto, y Religios
y para las honras de Joseph es com
del Cielo este concurso.

Pero si en las obras virtuosas d
los Justos, escribió el Rey mas sabi
que la Ciudad se llenarâ de gozo
(26) salgan ya al publico las heroic
obras del señor Don Joseph de Iza
guirre, para que toda la Ciudad se ale
gre. Es verdad, que llegò al fin de su
dias el numero: pero su buen nombr
apostará duraciones con lo eterno. (27
Pues olvidemos el dolor de haver aca
bado una vida, que es caduca, con e
gozo de las virtudes, que haràn
nombre eterno en la memoria. Y pro
testo, como hijo rendido de la Catho
lica Iglesia, que en quanto he dicho,
y dixere de las Virtudes de nuestro
difunto, solamente es mi animo, que
se les dé aquel piadoso assenso, que
disponen los Decretos Pontificios

tales

(24) *Vidi per somnium quasi Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me.* Gen. cap. 37.

(25) *Mors beatorum assimilatur somno, sive dormitioni.* Joan. â S. Gemin. dist. 5. Serm. 34.

(26) *In bonis Justorum exultabit Civitas.* Prov. cap. 11.

(27) *Bonæ vitæ numerus dierum: bonum autem nomen permanet in ævum.* Ecclesiastici cap. 41.

tales casos. Con està salva entraré á manifestar lo heroico de sus obras, confiado en el dulce poderoso Patrocinio de MARIA, que me ha de alcanzar la gracia.

AVE MARIA.



THE-



THEMA.

FILIUS ACRESCENS JOSEPH
Filius acrescens. Ex lib. Gen. cap. 49.

INTRODUCCION.



NTRE LOS F lices presagi que el ancia Jacob anunc en la bendicio á su hijo Josep este fue (Ilm Señor) el pr mero, y mas pri cipal. *Hijo que crece es Joseph*, *hi que crece*. Hizo discreto una cabal d finicion de su nombre: porque Jo significa *aumento*. (28) Como su Ma dre Raquel le impuso este nombre c providencia especial, fue tan adequa para explicar los futuros sucessos d Jo-

(28) *Joseph*, *augmentum*. Ind. Bibl.

Joseph, que en solo este nombre escribiò el Cielo toda su felicidad.

Nacido es para el Joseph de nuestro assumpto todo lo que incluye este presagio. El nombre de Joseph, que se le impuso al señor Izaguirre en el Baptismo, tuvo mucha parte de mysterio. Antes de saber su Madre, que le havia concebido, la dixo un Venerable Relìgioso de mi Orden, sujeto de especial virtud, (29) que ya era Madre de un hijo, y que le havia de llamar Joseph. Despues la Señora tuvo un sueño, en que la pareciò, que veìa à mi Señor San Joseph, y que admirada le preguntaba al Santo, si queria que al hijo de quien se hallaba embarazada, le pusiesse en el Baptismo su nombre? Y el Santo inclinando la cabeza, como que la respondia, seria de su agrado, que le llamasse Joseph en el Baptismo. (30)

Supuesto la verdad de esta noticia, para vèr como el señor Don Joseph Izaguirre verificò con sus obras la significacion mysteriosa de su nombre, volverè á leer el Texto. No una sola vez, sino dos veces llama crecido, y aumentado à el Patriarca. Duplicase el aumento, escribe agudo el Cardenal Cayetano, (31) porque creciò su virtud de dos modos. Creciò para sì proprio, y creciò haciendo á otros beneficios.

En la leccion Caldea, y de Va-

(29) Fue el V. P. Fr. Rodrigo de la Encarnacion, Mercenario Descalzo.

(30) Assi lo asseguran sujetos fidedignos que lo oyeron à la Madre del difunto.

(31) *Prius commendaverit Joseph de augmento conduplicando, filius acrescens, eo quod & creverit sibi, & creverit universæ domui Jacob.* Cayet. sup. 49. Genes.

tablo se nos dà de este duplicado aumento un simil mui hermoso. Comparase Joseph à un arbol fecundo, que recibe copioso riego de una fuente. (32) Què simil tan proprio para un Justo! Assi le llama en pluma de David el Espiritu Santo. (33) Y el arbol de quantos modos crece? Todos saben que crece de dos modos. Crece ázia arriba, y crece ázia abaxo; porque las raizes tienen su aumento en lo profundo; y el tronco, ramas, y pimpollos ázia lo alto. El aumento de las raizes es oculto; el de tronco, ramas, y pimpollos es manifiesto. En lo oculto crece el arbol para sì; en lo manifiesto para el publico interès. Pues assi se han de contemplar las creces de Joseph como Justo; y las del señor Izaguirre para gloria de Dios, y para nuestro exemplo. El argumento pide de precission dos puntos. En el primero verèmos los aumentos para sì, en aquellas virtudes que tuvo su humilde silencio sepultadas. En el segundo, los aumentos para todos en las que fueron manifiestas.

(32) *Joseph est eritque filius fructificationis, id est, fœcundus instar arboris sitæ, & fructificantis juxta fontem.* Cald. & Vatab. cit. à Corn. sup. cap. 49. Gen.

(33) *Tamquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum.* Psalm. 1.

PUNTO PRIMERO.

Como al arbol no se le descubren las raizes hasta que se arranca de la tierra: hasta que por muerte se desprendiò de la tierra el racional arbol del señor Don Joseph,

se manifestaron los aumentos de su oculta virtud. Bien se conocia por sus frutos exteriores, que tenia este hermoso arbol muchas raizes: pero su humilde silencio nos ocultaba sus creces. Ya dixe, informado de su Director, que no perdiò nuestro difunto Joseph la gracia baptismal. Aquella divina agua, que lo limpiò de la Original Culpa, siempre estuvo regando su preciosa alma. Aora es con propriedad arbol junto à la fuente nuestro Joseph; porque nunca apartò de sì la Gracia, que le diò la Sagrada Fuente del Baptismo. (34)

De esta fecunda raiz le naciò su virtuoso crecer. Nunca se le notaron deslizes de pocos años; porque en sus pocos años viviò como un arreglado hombre. Fue lo que dice la Escritura de Joseph: que naciò hombre; porque viviò tan arreglado como un hombre en la edad corta de niño. (35) De niño tuvo el señor Don Joseph los años: pero de mui hombre tuvo la razon, y los meritos. No llegò à los años de la ancianidad; mas tuvo la virtud de una venerable ancianidad en los años de su juventud.

La venerable senectud no la hace el computo dilatado de los años, sino el crecido numero de los meritos, dice el Espiritu Santo; (36) y fueron tantos los meritos en sus cortos años, que parecia un venerable viejo. Es lo mis-

(34) *Instar arboris sitæ juxta fontem.* Vat. & Cald. ubi sup.

(35) *Joseph, qui natus est homo.* Eccl. cap. 49.

(36) *Senectus enim venerabilis est non diuturna neque annorum numero computata.* Sap. cap. 4.

mismo, que advierte el Sagrado Tex
de Joseph, quando dice, que su Pa
le amaba mas, que á todos sus hij
porque le havia nacido en la senect
(37) No quiere decir, que la raz
de este mayor cariño fue haverle t
do Jacob siendo ya anciano; porq
por esta razon huviera sido Benjam
el mas querido. El motivo de este am
especial consistiò en que Joseph en
cortos años tuvo los meritos de u
virtuosa senectud; esto fue, dice Th
doreto, haverle engendrado en la s
nectud Jacob, fue haver dotado el C
lo à Joseph de tal modestia, pruden
y costumbres, que parecia en sus
meros años un venerable anciano
sus amables prendas. (38)

Grandes fueron estas creces
nuestro Joseph difunto, llenando en
primeros años los maduros meritos
un viejo. Pero tal Padrino tuvo de
su primera edad, para que no crecie
y se aumentasse en la virtud. Naciò
se criò el señor Izaguirre baxo la e
cial proteccion de mi Señor San
seph. A su intercession poderosa
biò haverse librado, quando niño,
la muerte, que en la caìda que diò
de lo alto de una grande escalera,
tuvo por inevitable. Y como mi
so Patriarca lo recibiò baxo su
cinio, con tan soberano poderoso
picio, bien se pueden creer tales
mentos.

(37) *Israel autem diligebat Joseph super omnes filios suos, eo quod in senectute genuisset eum.* Gen. cap. 37.

(38) *Præditus senili modestia, prudentia, & moribus.* Theodor. citat. á P. Alap. cap. 37. Gen.

Acab

Acaba de decir San Lucas, que el Niño Dios estaba al cuidado de mi Señor San Joseph. (39) Y luego hace la advertencia, que crecia el Niño en edad, en sabiduria, y gracia. (40) Bien se dexa entender, que al cuidado de Joseph crecia el Niño Dios en la edad; no solo porque le agenciò con su trabajo el sustento, sino porque amenazandole la muerte, (41) fue mi Santo Patriarca, à quien se le encomendò, que le librasse del peligro. Pero los aumentos de sabiduria, y de gracia, para que se dicen, quando el Niño Dios se le sujeta, sino depende en estos aumentos de mi Patriarca? Porque aunque no depende como Dios de Joseph en estos aumentos, explica los que deben à su influxo, los que se le encomiendan devotos: luego no solo el natural aumento de la vida le debiò nuestro Joseph quando niño à mi insigne Patriarca, sino que los sobrenaturales dones de la gracia, y de las virtudes al patrocinio de Joseph debieron sus creces.

Assi, pues, usurpando los fueros al tiempo, creciò el señor Don Joseph en las virtudes como anciano. Aquel gran cuidado de la mortificacion de sus sentidos se los llenò de respetosas canas. (42) Cada dia con especialidad havia de cargar sobre uno la mortificacion. Y yo no sè si ellos sentidos de esta mortificacion, confederados con los

(39) *Erat subditus illis.* Luc. cap. 2.

(40) *Et Jesus proficiebat sapièntia, & ætate, & gratia.* Luc. ibid.

(41) *Accipe puerum: futurum est enim, ut Herodes, quærat puerum ad perdendum eum.* Matth. cap. 2.

(42) *Cani autem sunt sensus hominis.* Sap. cap. 4.

los enemigos de ſu alma ; hicieron à uno de ellos el tercero, que con fingidos alhagos le hicieſſe la mas dura guerra. Lo cierto es, ſegun ſu Director informa, que fue cruelmente perſeguido del immundo enemigo del eſpiritu. Pero como en eſtas eſpirituales batallas ſale ſiempre victorioſo el que derrama la ſangre; bien diſciplinado el ſeñor Don Joſeph en eſta Chriſtiana Milicia, derramando con frequencia la ſangre, cantò ſiempre la victoria. Aſſi le ſucediò en tres crudas diſciplinas de ſangre, que tomaba cada ſemana. (*) Y à mas ſe extendiera ſu penitente anſia, ſi ſu diſcreto Director no le negara la licencia. Todos los Viernes, y Sabados èra inviolable el ayuno, y quando por ſus achaques le era preciſſo comer carne, á lo menos obſervaba la forma. Era en el comer tan mortificado, que nunca comiò coſa en que pudiera cebarſe el guſto; y de los platos, que le ſervian à la meſa, ſiempre dexaba los de mas ſainete, ſin que nadie pudieſſe conocer, que lo hacia por mortificarſe. A eſtas mortificaciones, y abſtinencias añadiò la aſpereza de un cilicio, que fue ſu inſeparable compañero deſde que aſcendiò al Sacerdocio.

Con eſtas armas, auxiliado de la Divina Grecia, eſtuvo ſiempre invencible en los mayores conflictos de ſu eſpiritu. Fixò, como otro Joſeph, el arco de ſus batallas en el fuerte auxilio

(*) Informe de ſu Director.

de

de Dios, y tan sueltos hallò sus brazos de las poderosas ataduras de la humana fragilidad, que siempre saliò triumphante de la lid. (43) Observò rigoroso aquellas leyes, que enseñò, y practicò el Apostol en semejantes batallas. Yo assi peleo, dice Pablo, no como quien azota el ayre, sino castigo mi cuerpo hasta hacerlo servir à mi espiritu. (44) Disciplinas, ayunos, y cilicios, dice Alapide, fueron las armas con que venciò el Apostol à todos sus enemigos; (45) y con las mismas armas alcanzò el señor Don Joseph de todos ellos repetidas victorias. Batallaba contra los enemigos de su alma, imitando à los esforzados Pancraciastas, de quienes dice el mismo Alapide, que en los Juegos Olympicos peleaban con todo el cuerpo. (46)

Pero ya no extraño los aumentos de nuestro Difunto en esta virtud, reparando en otra raiz, que se le descubre mayor. Era el señor Izaguirre, me dixo un su amigo, que le tratò con especialidad, un hombre de tal espiritu, que tenia continua presencia de Dios. Ya no admiro, que hiciesse tan baxo aprecio de todo lo que es mundo, que solo le debiesse el exterior mui precisso, siendo su interior comercio con el Cielo; porque esso hacen, y assi se portan los que tienen à Dios presente. Dicelo con expression Isaìas, commentado por mi Doctissimo Serna:

Veràn

(43) *Sedit in forti arcus ejus, & dissoluta sunt vincula brachiorum ejus.* Gen. cap. 49.

(44) *Ego sic pugno non quasi aerem verberans, sed castigo corpus meum, & in servitutem redigo.* Paul. Ep. 1. ad Corinth. cap. 9.

(45) *Castigatio corporis fit per jejunia, cilicia; plagas, aliasque corporis macerationes: : nonnulli censent Paulum corpori suo plagas, & verbera inflixisse.* Cornel. sup. c. 9. Ep. 1. ad Corinth.

(46) *Alludit ad Athletas, Pancratiastas, quia toto corpore, manibus, pedibusque certabant.* Cornel. sup. Ep. 1. ad Corint. cap. 9.

Verán al Rey en ſu hermoſura, y miraràn à lo lexos la tierra; (47) porque no quedan ojos para vèr la tierra, à los que tienen preſente á la hermoſura Divina.

Como no havia de traer el ſeñor Don Joſeph ſu corazon, y ſus ojos tan retirados de las diverſiones del mundo, ſi toda ſu converſacion, como la de un San Pablo, era allá en los Cielos? (48) Como no havia de obſervar aquella agradable modeſtia, que fue á todos tan notoria, ſi como dice el miſmo Apoſtol, nace eſta de tener à Dios mui cerca? (49) Como la reſidencia en eſſe Coro no havia de ſer continua, ſi hablando ay con Dios boca à boca, eran las Divinas alabanzas, que ſalian de ſu boca, tanto de la Divina complacencia, como meditadas de un corazon tan devoto, que ſiempre eſtaba en la preſencia Divina? (50) Como no havia de traer à raya ſus paſſiones, con la penitente maceracion de ſu carne, para quitarle el peſo, con que agrava el eſpiritu, ſi el ſubir, y remontarſe à lo alto, era ſu continuo anhelo? (51) Y finalmente, como no havia de ſer un compendio de todas las virtudes, ſi á la preſencia de Dios, como à ſu Señor aſsiſten todas? (52)

Habla el Real Propheta del Juſto, y dice, que beberà del arroyo en el camino, y por eſſo levantará ſu cabeza, (53) Siendo el arroyo metaphora,

(47) *Regem in decore ſuo videbunt, cernent terram de longe.* Iſaì. cap. 33. Sern. de dono Sap.

(48) *Noſtra converſatio in Cœlis eſt.* Paul. Ep. ad Philip. c. 3.

(49) *Modeſtia veſtra nota ſit omnibus hominibus: Dominus enim prope eſt.* Paul. Ep. ad Philip. c. 4.

(50) *Erunt ut complaceant eloquia oris mei, & meditatio cordis mei in conſpectu tuo ſemper.* Pſalm. 18.

(51) *Corpus, quod corrumpitur agravat animam.* Sap. c. 9.

(52) *Dominus virtutum ipſe eſt Rex Gloriæ.* Pſalm. 23.

(53) *De torrente in via bibet: propterea exaltabit caput.* Pſalm. 109.

phora, con que explica el mismo David las gustosas delicias del Cielo, (54) decir, que el Justo beberá de él en el camino, es significar el modo, con que un Justo viador tiene presentes las cosas eternas del Cielo. Pero, què quiere decir el Propheta, que por esso ha de verse elevada la cabeza del Justo? Que discreto lo explica S. Bernardo. De tres modos, dice el Santo, levanta Dios nuestra cabeza. Eleva el pensamiento de los afectos terrenos, para que con la esperanza de las felicidades Celestiales, despreciemos los bienes caducos. Confiere una Divina Ciencia, para que tengamos de las cosas invisibles clara noticia. Y levanta nuestro corazon á el amor de las delicias del Cielo, para que aun en esta carne mortal, subamos á la altura de la Divina dileccion. (55) Pues todas estas exaltaciones logra el Justo, que bebe de el delicioso arroyo de la Divina presencia. Assi eleva Dios su cabeza sobre todo lo que es tierra, llenando su alma de las abundantes corrientes de la gracia, que lo hace levantar hasta los Cielos: luego no debe admirarnos, que fuesse el señor D. Joseph un compendio de todas las virtudes, si estaba bebiendo de continuo en el arroyo de las delicias Celestiales.

Gustando de las aguas de este Cèlestial Letheo, echaba todas las vanida-

(54) *Torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Psalm.

(55) *Tribus modis exaltat Dominus caput nostrum: mentem à terrenis affectibus suspendendo: divinam scientiam conferendo: ad amorem cœlestium sublevando.* Bern. lib. Sentent.

nidádes á la tierra del olvido. De manera, que puede decirse, que antes de haver salido de este mundo por su muerte, ya no estaba el señor Don Joseph en este mundo. Aquel nombre de Nazareo, que le diò á el antiguo Joseph su Padre, quiere decir el *separado.* (56) Y para el retiro, que nuestro difunto Joseph tuvo de las cosas de este mundo, viene mui proprio. Estaba solamente en el mundo con el exterior, pero con el interior estaba mui fuera de èl; porque haviendole en su interior despreciado, ya de este mundo se nos havia ido.

(56) *In vertice Nazarei.* Gen. cap. 49. Vers. Cald. Separatus.

Salì de mi Padre, dice la Magestad de Christo, y vine al mundo, dexo otra vez al mundo para volverme à mi Padre. (57) Este decir Christo, que dexa otra vez el mundo, es dificil de entender; porque supone, que lo ha dexado en otra ocasion. Pues si es cierto, que no ha faltado del mundo desde que por la Encarnacion saliò del Padre, como puede entenderse, que quando sube á el Padre, dexe otra vez el mundo? Porque con la presencia en el mundo compuso Christo una insigne, y marabillosa ausencia. El mundo, ò puede dexarse por la muerte, ò puede dexarse por el desprecio. Viviendo Christo en el mundo por la muerte, dice, que dexa otra vez el mundo; porque haviendole en su vida despreciado, estaba tan fuera de él quando

(57) *Exivi à Patre, & veni in mundum: itérum relinquo mũdum, & vado ad Patrem.* Joann. cap. 16.

vivo,

vivò, que dexarlo en la muerte, fue hacer del mundo segundo retiro.

Asi estaba el señor Izaguirre en el mundo, presente, y ausente al mismo tiempo. Estaba presente, porque le ocupaba su cuerpo; pero vivia ausente de sus tumultos, porque le pisaba su espiritu con desprecios: luego quando la muerte lo sacò de este mundo, ya lo tenia fuera del mundo su heroico desengaño. Esto fue lo que padeciò, y lo que hizo desde los años de su florida juventud el grande espiritu de nuestro difunto Joseph. Y esto no fue crecer su virtud sobre sus años, ò exceder á el numero de sus años los meritos de su virtud? Oigamos lo que dice el Sagrado Texto de Joseph.

Và contando los varios sucessos de este Insigne Patriarca; y nota entre parenthesis, con reflexion mysteriosa, que era de edad de treinta años, quando el Rey le hizo venir à su presencia. (58) Pues á què fin le cuenta los años aora la Escritura? Es para que se vea, dice el Padre Alapide, la heroica virtud del Patriarca. (59) Quando entró á la presencia del Rey, ya havia padecido aquellas grandes mortificaciones, tentaciones, y trabajos, que acrysolaron su virtud. Ya era tan continuo en la Divina presencia, que solo en un capitulo advierte tres veces la Escritura, que Dios estaba con

(58) *Triginta autem annorum erat quando stetit in conspectu Regis.* Gen. cap. 41.

(59) *Ut sciamus Josephum virtute superasse annos; nam juvenis tanta passus est, tanta gessit.* Corn. sup. cap. 41. Gen.

(60) *Fuitque Dominus cum eo:: fuit autem Dominus cum Joseph:: Dominus enim erat cum illo.* Gen. cap. 39.

con èl favoreciendo su alma. (60) Pues para que se viesse, que la virtud de Joseph excedia los años de su edad, se le cuentan los años de su edad en esta ocasion; porque es crecer con admiracion en la virtud, en tan cortos años de edad, tanta presencia de Dios, tanta mortificacion, y tanto padecer. Esto es exceder los meritos à los años. Pero esto es ser Joseph, el que crece, el que se aumenta. No esperò á tantos años el señor Izaguirre para practicar todo este agregado de virtudes: luego tanto creciò sobre sus años su virtud, que emulò en los aumentos â Joseph.

Punto Segundo.

Miremos ya el aumento de este arbol racional en el tronco, ramas, y pimpollos, que se le pudieron percebir. El robusto tronco de su Fè, bien notorio fue â todos en aquella grande veneracion á las cosas de Dios. La grande, y tierna devocion al Sacramento Eucharistico, à la Reyna de los Cielos, à los Santos, á las Almas del Purgatorio, indices fueron de su Fé robusta. Su Esperanza firmissima de los bienes eternos, à los que aspiraba por medio de sus heroicas obras, ramas fueron à todos manifiestas, con la abundancia de sazona-

dos frutos. El pimpollo elevado de su fervorosa Charidad para con Dios, y los proximos, si â algunos se les fue por alto, â muchos fue bien notorio.

Era la residencia en esse Coro mui continua ; y la grande atencion, con que estaba en los Divinos Oficios, prueba es del amor Divino, que abrassaba su alma. A la Alma Santa decia el Divino Esposo en los Cantares, que le tuviesse como un sello en el corazon, y en el brazo. (61) Esto fue prevenirla, dixo un Docto, para que quando le hablasse la alma fuessen las palabras á su gusto. (62) Porque el brazo significa la obra exterior de bendecirle. El corazon expressa el interior acto de alabarle. (63) Pues en brazo, y corazon ha de estàr sellado el Esposo Divino, para que salgan à su gusto las palabras; porque solo son á la Divina Magestad acceptables las alabanzas, quando à la voz, que exteriormente le bendice, corresponde un corazon atento, como principio de donde nacen. Y qué se sigue de alabarle la alma de este modo? Què ha de seguirse? Hacer una prueba grande de que su amor es valiente. (64) Porque es indice de un valiente amor á la Deidad, que la alaben atentos, y conformes los labios, y el corazon.

Asi alababa à Dios continuamente en esse Coro el señor Canonigo Izaguirre. Asistia à los Divinos Ofi-

(61) *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Cant. cap. 8.

(62) *Ut cum illo sit acceptabile colloquiũ.* Villarr. taut. 12. Didas. 2.

(63) *Brachium significat opus; per cor indicatur animus.* Idem. Ibid.

(64) *Fortis est, ut mors dilectio.* Cant. cap. 8.

Oficios como un Cherubin de este Sagrado Templo. No era como aquellos, que puso Salomon en el Santuario, que ocupando con los pies, y las alas el Templo, andaban vagueando sus rostros àzia lo exterior divertidos. (65) Los otros, que puso Moysés en el Tabernaculo retratan puntualmente las assistencias atentas del señor Don Joseph à las Divinas alabanzas; porque sin divertirse â otra parte, toda su atencion se la llevaba el Sagrado Propiciatorio. (66) Pues què amor tan valiente reinaria en su alma, quando asi era su continua asistencia?

(65) *Facies eorum erant versæ ad exteriorem domum.* Paral. 2. cap. 3.

(66) *Versis vultibus in propitiatorium.* Exod. 25. cap. 20.

Es el tiempo de una hora mui breve, aun para historiar todas sus virtudes; con que no es possible irme deteniendo en descubrirlas todos sus primores. Mucho tenia, que decir de aquella humildad profunda, con que se confessaba lleno de ignorancia. Solia decir al Page, que le asistia, que le servia de una confusion mui grande, quando en los Congressos Capitulares oía hablar à los Señores sus Compañeros; porque los admiraba discretos, y eloquentes, al mismo tiempo, que ni una voz podia articular de ignorante. O Señor, que verdadera ciencia mostrò el señor Don Joseph en esta humilde confession de su ignorancia!

Preguntaronle à San Laurencio Justiniano, en que consistia la sabiduria verdadera? Y respondiò como dis-

creto,

creto, y Santo: El hombre será verdaderamente sabio, si conociendo, que Dios es todas las cosas, conoce, que él es la misma nada. (67) Por nada se conocia el señor Don Joseph, confessando de sì, que era un ignorante; pues à la nada reduce á un hombre la ignorancia. (68) Luego llegó â posseer por su humildad el apice mas sublime de la ciencia. Este humilde conocimiento de sì mismo le ocasionò terribles pesadumbres, quando este Ilustrissimo Cabildo, apreciando su grande capacidad, y talento, le nombrò por Diputado de Negocios. Qué diligencias no hizo por excusarse de este apreciable empleo? Pues no fueron por excusarse de servir â su Cabildo; sino porque se juzgaba inhabil en su humilde conocimiento. O Moysès humilde! Que siendo de conocida habilidad, y suficiencia, te excusas de admitir el empleo de graves negocios, á que el acierto superior te destina, porque dices, que ni aun sabes hablar una palabra? (69)

Omito, Señor, ponderar los exercicios de Oracion mental, á que tres veces en el dia se retiraba devoto, ademàs de media hora, que tenia inviolablemente antes de celebrar el Santo Sacrificio de la Missa, en que gozaba de una singular ternura, no pudiendo muchas veces contener las lagrimas, considerando su grande indigni-

(67) *Veram scientiam esse scire hæc duo: Deum esse omnia, & se nihil.* Laur. Just. in ejus vita.

(68) *Ad nihilum redactus sum, & nescivi* Psalm. 72.

(69) *Obsecro Domine: non sum eloquens.* Exod. cap. 4.

dignidad para tan alto ministerio? Passo sin detenerme en la continua leccion de Libros espirituales, cuyas doctrinas practicaba fervoroso; y otros innumerables exercicios virtuosos, en que tenia tan distribuido todo el tiempo, que apenas le quedaba instante para las indispensables operaciones de la vida humana. En tan loables exercicios, pueden tener, aun los mas aprovechados, poderosos exemplos. Y todos ellos hacen crecer à nuestro Joseph mui alto.

Pero es precisso dexarlo; porque me està llamando toda la atencion su corazon compassivo. Todas sus rentas Eclesiasticas, tenian en los pobres su deposito. Los pobres eran los thesoreros, que percibian sus frutos, porque todos se gastaban en limosnas. No solo daba à los pobres el corazon compadecido, sino que con el corazon alargaba la mano para el socorro. Esta union de corazon, y manos es la que aumenta el merito de la limosna; porque sube á el grado superlativo del merito, dice San Vicente Ferrer, quando es simultaneo el concurso de la mano, y el corazon. (70) Tan juntos anduvieron siempre en el señor Don Joseph, que siempre tuvo el corazon en las manos; pues lo mismo era vér la necessidad del pobre, y compadecerla, que alargar la mano para remediarla. O prendas de un limosnero del Cielo! Pa-

(70) *Si totum concurrit simul, scilicèt, compassio cordis, & elemosina deburſa, talis elemosina est valdé meritoria.* S. Vinc. Ferr. Serm. 2. Dom. 2. post Pasch.

Para ſocorrer la neceſſidad del pobre Daniel, quando perecia de hambre en el Lago de Babylonia, diſpuſo el Cielo, que un Angel llevaſſe â Abacuc al Lago para que le miniſtraſſe la comida. (71) Parece, que eſtà de mas tanta diligencia : porque, ò el Angel ſolo podia llevarla; ò enſeñarle á Abacuc el camino, para que èl ſòlo fueſſe á ſervirla. Pues para què es ìr juntos Abacuc, y el Angel à hacer eſta limoſna ? Para que ſe vea como forma el Cielo un perfecto limoſnero. El Angel, como incapaz de ſentir, no podia tener compaſſion del pobre Daniel. Abacuc, diſtante del Lago, no podia ſocorrer ſu necesſidad mui preſto. Mas la velocidad, que le faltaba â Abacuc, podia ſuplirla el Angel : la compaſſion, que no podia tener el Angel, podia ſuplirla Abacuc. Pues vayan juntos à hacer eſſa limoſna : que un limoſnero del Cielo ha de conſtar de eſſas prendas; de un corazon, que ſepa compadecerſe, y de una velocidad, con que no tarde la necesſidad en remediarſe.

(71) *Aprehendit eum Angelus Domini:: poſuitque eum in Babylone ſuper lacum in impetu ſpiritus ſui.* Dan. cap. 14.

De eſte modo enſeña el Cielo à ſocorrer las neceſſidades del pobre; y aſſi acoſtumbraba el Sr. D. Joſeph â ſocorrer à los pobres ſus necesſidades. Con eſta compaſsion, y preſteza veſtia todos los años à un Ecleſiaſtico pobre, y muchos dias le ſocorria para el ſuſtento. A otro le llevaba à comer caſi todas las ſemanas à ſu caſa. Y para que fueſſe mas primoroſa eſta limoſna, coſteaba la comida del pobre ſu abſtinencia. Tenia ſin duda preſente aquella admirable ſentencia, que dixo San Leon Papa. (72) Conviertaſe en alimento del pobre, la abſtinencia del que ayu-

(72) *Fiat refectio pauperis abſtinentia jejunantis.* Leon Pap. Serm. 2. de jejunio.

ayuna. Y aſsi quitaba de ſu propria meſa el plato, que ſe daba al pobre. Si el gran P. S. Bernardo viera eſto, y que para el uſo del tabaco tenia una caxa rota, por no gaſtar en eſtas coſas el dinero, que todo le parecia poco para los pobres; ſin duda repetiria aquella Sagrada maxima, que dictò ſu eſpiritu diſcreto. Será tu amor acompañado de las precioſas virtudes de la templanza, y Juſticia, ſi aplicas à las neceſſidades del proximo, lo que quitas à tus proprias conveniencias. (73)

Pocos dias antes de ſu enfermedad ultima, viſtiò à eſte miſmo pobre, deſpojandoſe de ſu propria ropa. No ſe tenga ya por ſingular aquella bien celebrada fineza, que hizo Jonathas con David; (74) pues la repitiò con tanta Charidad el corazon compaſsivo del Sr. D. Joſeph. A eſte miſmo pobre ſocorria por ſemanas, y á otras Familias neceſsitadas las aſsiſtia liberal con frequentes limoſnas. Viendo en eſta Igleſia à una pobre deſnuda, en cumplimiento de aquel aviſo, que dà Dios por Iſaías, (75) le mandò à ſu Page, que al punto le compraſſe toda la ropa, con que atendiò á ſu abrigo, y decencia. Lo miſmo executò con otras dos pobrecitas Niñas, que aun frequentan eſta Igleſia. Y executàra con todos los pobres lo miſmo, ſi alcanzaran ſus rentas à ſus deſeos; pues continuamente los traía en ſu corazon compaſsivo, explicando varias veces, aun eſtando con las congoxas de ſu enfermedad ultima, que quiſiera tener para el remedio de todos.

Pero como ſiempre en las limoſnas, que hacia era ſu mano tan dieſtra, que no alcanzaba à ſaberlo la ſinieſtra, obſervando el conſe-

(73) *Tunc amor tuus, & temperans erit, & juſtus, ſi quod propriis ſubſtrahitur voluptatibus, fratris neceſsitatibus non negetur.* Bern. tract. de dilig. Deo.

(74) *Expoliavit ſe Jonathas tunica ſua qua erat indutus, & dedit eam David, & reliqua veſtimenta ſua.* Reg. lib. 1. cap. 18.

(75) *Cum videris nudum operi eum.* Iſai. cap. 58.

consejo de Christo; (76) encargaba à su Page, que à nadie revelasse estas limosnas; queden los pobres remediados; pero no sepan quien les hizo el beneficio. Assi lo practicò siempre que pudo guardarse el secreto. O Limosnero heroico! Quando Christo mi bien curò à el Ciego à *nativitate*, no quiso que lograsse la vista, hasta que fue à lavarse à la fuente. (77) Pues porquè no le dà vista â el tocarle los ojos con el barro? Porque en este beneficio, que le hacia, quiso dàr á los Misericordiosos una singular advertencia. Si á el ponerle Christo el barro en los ojos, los abriera con vista el Ciego, havia de conocer à el Bienhechor, que le havia remediado. Pues no abra los ojos, hasta que se retire de mi presencia; porque gusto, que reciba el beneficio; pero no quiero, q̃ sepa quien lo ha hecho.

Lo mismo pretendia en sus limosnas el Sr. Canonigo difunto: luego para ser un limosnero heroico no solo socorria à el pobre, sino que imitaba el modo de socorrer de Christo. O que virtud de tan crecido aumento! Pero assi huvo de crecer en esta, y en todas las virtudes, no solo para desempeño del nombre de Joseph, que le diò el Cielo, sino para entrar cargado de abundantes frutos en el sepulchro, como del Varon Justo, predixo el espejo de la Paciencia. (78) Y si yo, Señor, huviera de poner algun Epitaphio á su Sepulchro, no pusiera otro, que las voces de mi Thema. Esculpiria en la Losa una Imagen de Joseph el antiguo, adornado de aquellas insignias, con que le veneraron los Egypcios, explicadas por el P. San Ambrosio. Anillo, Estola, Collar, y Carroza fueron las insignias de su grandeza. (79) El Anillo, indice de la Dignidad Sacerdotal, que expli-

(76) *Cum facis elemosinam, nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.* Matth. cap. 6.

(77) *Vade, lava in natatoria Siloe.* Joann. cap. 9.

(78) *Ingredieris in abundantia sepulchrum.* Job cap. 5.

(79) *Tullitque annulum de manu suâ, & dedit eum in manu ejus: vestivitque eum stola byssina, & collo torquem auream circum posuit, fecitque eum ascendere super currum suum.* Gen. cap. 41.

explicàra ſu Fè, Eſperanza, y Caridad. La Eſtola, Toga de ſabiduria, que dixera ſu Celeſtial prudencia, con las otras Virtudes Cardinales. El Collar de oro, para ſignificar ſu grande entendimiento, con que ſupo vencer, y tolerar las grandes tribulaciones, que padeciò ſu alma. Y por ultimo la Carroza, en que todos vieſſen, que los meritos del ſeñor Don Joſeph Thomás de Izaguirre ſon acreedores de immortales triumphos en la Gloria. (80) A eſta Imagen, aſsi delineada, le pondria por orla las palabras, con que dí principio à eſta Oracion: *Filius acreſcens Joſeph, filius acreſcens.* Pero diſcreto, como ſiempre, ſu Iluſtriſsimo Cabildo en el que mandò poner en ſu Loſa, comprehendiò, quanto yo no he ſabido delinear:

AQUI YACE EL SEñOR DON JOSEPH THOMAS DE IZAGUIRRE, CANONIGO, QUE FUE DESTA SANTA IGLESIA, SACERDOTE EXEMPLAR, HUMILDE, CARITATIVO, DEVOTO, Y FREQUENTE EN ALTAR, Y CORO. MURIO EL DIA 30. DE ABRIL DE 1738. A LOS AñOS DE SU EDAD 46. RUEGUEN A DIOS POR EL. R. I. P. A.

Y aſsi concluyo con ſola eſta voz deprecatoria, que deſea eterno deſcanſo à ſu alma: *Requieſcat in pace.* Amen.

He dicho.

(80) *Quid ſibi vult annulus digito inſertus, niſi ut intelligamus Pontificatum ejus fidei eſſe delatum. Quid Stola:: niſi tributum ab illo Rege cœleſtis prudentiæ principatum. Torques aureus intellectus bonum videtur exprimere. Currus ſignificat faſtigium ſublime meritorum.* Ambr. lib. de S. Joſeph.

****

O. S. C. S. R. E.